

Sábado 16 de Febrero de 2013.

¡Pon tu vista en el galardón!

Por Riqui Ricón*

Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible (He 11.24-27).

La fe es la fuerza más poderosa que existe. Con la fe fue *constituido el universo por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía* (He 11.3). La fe no es un poder místico, ni grado de elevación, que sólo puedan alcanzar algunos “iluminados”. ¡No! La fe es sencilla y está a tu alcance.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe (Efe 2.8-9).

¡La fe es un regalo de tu Padre!

Fe es creerle a Dios, creerle a Su Palabra. Creer que Él tiene honor y no miente. Es creer que si Dios lo dijo, entonces, Él lo va a cumplir; si Dios lo habló, entonces, Él lo va a ejecutar.

Cuando crees que la Biblia es la Palabra de Dios, entonces, como Moisés, sin importar cuán difíciles o adversas sean tus circunstancias el día de hoy, te mantienes firme, confiado(a) y tranquilo(a), ya que, te sostienes viendo al Invisible con la mirada puesta en el galardón, esto es, con la mirada puesta en Su Palabra, en Sus Promesas.

Hijo mío, guarda mis razones, Y atesora contigo mis mandamientos. Guarda mis mandamientos y vivirás, Y mi ley como las niñas de tus ojos. Lígalos a tus dedos; Escríbelos en la tabla de tu corazón (Pro 7.1-3).

La fe viene por oír la Palabra de Dios y al hacer de la Biblia lo norma máxima de tu existencia (poniéndola en tu boca, mente y corazón), entonces tienes acceso a los recursos ilimitados que Dios pone al alcance de todos Sus Hijos.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo, para pagar todos tus pecados, antes que perderte a ti. Jesús vino a salvarte, ¡nunca a condenarte!

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios (1 Jn 5.1a).

¿Crees tú, que Jesús es el Cristo, el Mesías, el Salvador del mundo que entrego su propia vida para pagar todos tus pecados? Si es así, entonces, de acuerdo a la Palabra de Dios, tú has Nacido de Dios.

¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente porque no lo conoció a él (1 Jn 3.1 NVI).

Hoy, tienes que aprender a mirarte a ti mismo(a) como Dios te mira. Tienes que aprender a llamarte a ti mismo(a) como Dios te llama.

siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre (1 P 1.23).

¡Tú, mi querido(a) amigo(a), de acuerdo a la Biblia, que es la Palabra de Dios, y no miente, ERES un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, y no de simiente corruptible, sino de la incorruptible semilla que es la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre!

Deja de mirar todo lo que te han dicho que no eres. No prestes más atención a las palabras de desánimo, fracaso y derrota que han dicho sobre ti. Pon atención a la Palabra de Verdad, a la Ley de Justicia, que tu Padre ha pronunciado sobre ti. Sostente mirando al Invisible y, justamente como Él, llama las cosas que no son como si fueran. ¡Pon tu mirada en el galardón!

y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador (Ex 15.26).

Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón; Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo (Pro 4.20-22).

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma (3 Jn 2).

Por el sacrificio y el Amor de Jesús, tú has sido declarado(a) Hijo(a) de Dios; tienes el regalo de la Vida Eterna. La Voluntad de Dios, tu Padre, es de gozo, paz, prosperidad y salud, para contigo. Así que, HOY puedes desatar tu fe con la Palabra de Dios para RECIBIR total y absoluta sanidad, prosperidad y gozo.

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, como la fe es creerte a Ti creyendo Tu Palabra, entonces yo tengo fe y sé que puedo confiar plenamente en Tu Palabra y, por lo tanto, comprendo y creo que Tu voluntad para conmigo es buena, agradable y perfecta. Creo y recibo este tu gran Amor

que sientes por mí. Gracias por Tu Palabra, que es la Verdad, y con la Cual puedo dirigir mi vida. Gracias, Señor Jesús, por lo que adquiriste para mí al morir en esa cruz y al resucitar de la muerte. Por todo esto, creo y declaro que caerán a mi lado mil y diez mil a mi diestra mas a mí no llegará, porque aunque ande en valle de sombra y de muerte NO TEMERÉ mal alguno porque Tú, Señor, estás conmigo. Tú eres el que me guarda y el maligno no me toca. Someto todo problema, angustia o enfermedad a la autoridad de la Palabra de Dios, mi Padre, y los pongo bajo mis pies. ¡Soy sano(a)! ¡Soy Libre! ¡Soy próspero(a)! Creo y recibo el Amor, el gozo y la paz que sólo yo, un(a) Hijo(a) del Rey, puedo experimentar para vivir una vida en la Plenitud de Dios, mi Padre. ¡No voy a temer! Solamente creeré lo que la Biblia, la Palabra de Dios, que no miente, dice acerca de mí. En el nombre de Jesús. Amén

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Febrero 16

Heb 11.23-40 / Ex 15 / Pro 6.1-7.5

Hebreos 11.23-40

²³Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses,^p porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey.^q ²⁴Por la fe Moisés, hecho ya

^p **11.23:** Ex. 2.2.

grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,^{r 25}escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado,²⁶teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.²⁷Por la fe dejó a Egipto,^s no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.²⁸Por la fe celebró la pascua y la aspersion de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos.^t

²⁹Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados.^{u 30}Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.^{v 31}Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes,^w habiendo recibido a los espías en paz.^x

³²¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón,^y de Barac,^z de Sansón,^a de Jefté,^b de David,^c así como de Samuel^d y de los profetas; ³³que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,^e ³⁴apagaron fuegos impetuosos,^f evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. ³⁵Las

^{q q} **11.23:** Ex. 1.22.

^{r r} **11.24:** Ex. 2.10–12.

^{s s} **11.27:** Ex. 2.15.

^{t t} **11.28:** Ex. 12.21–30.

^{u u} **11.29:** Ex. 14.21–31.

^{v v} **11.30:** Jos. 6.12–21.

^{w w} **11.31:** Jos. 6.22–25.

^{x x} **11.31:** Jos. 2.1–21.

^{y y} **11.32:** Jue. 6.11–8.32.

^{z z} **11.32:** Jue. 4.6–5.31.

^{a a} **11.32:** Jue. 13.2–16.31.

^{b b} **11.32:** Jue. 11.1–12.7.

^{c c} **11.32:** 1 S. 16.1–1 R. 2.11.

^{d d} **11.32:** 1 S. 1.1–25.1.

^{e e} **11.33:** Dn. 6.1–27.

^{f f} **11.34:** Dn. 3.1–30.

mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección;^g mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.³⁶ Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles.^h ³⁷ Fueron apedreados,ⁱ aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;³⁸ de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

³⁹ Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; ⁴⁰ proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.¹

Exodo 15

Cántico de Moisés y de María

15

¹ Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico^a a Jehová, y dijeron:

Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente;
Ha echado en el mar al caballo y al jinete.

² Jehová es mi fortaleza y mi cántico,
Y ha sido mi salvación.^b

Este es mi Dios, y lo alabaré;
Dios de mi padre, y lo enalteceré.

³ Jehová es varón de guerra;
Jehová es su nombre.

⁴ Echó en el mar los carros de Faraón y su ejército;
Y sus capitanes escogidos fueron hundidos en el Mar Rojo.

⁵ Los abismos los cubrieron;
Descendieron a las profundidades como piedra.

⁶ Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en poder;
Tu diestra, oh Jehová, ha quebrantado al enemigo.

⁷ Y con la grandeza de tu poder has derribado a los que se levantaron contra ti.
Enviaste tu ira; los consumió como a hojarasca.

^g **11.35:** 1 R. 17.17–24; 2 R. 4.25–37.

^h **11.36:** 1 R. 22.26–27; 2 Cr. 18.25–26; Jer. 20.2; 37.15; 38.6.

ⁱ **11.37:** 2 Cr. 24.21.

¹ *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. He 11.23-40

^a **15.1:** Ap. 15.3.

^b **15.2:** Sal. 118.14; Is. 12.2.

⁸ Al soplo de tu aliento se amontonaron las aguas;
Se juntaron las corrientes como en un montón;
Los abismos se cuajaron en medio del mar.

⁹ El enemigo dijo:

Perseguiré, apresaré, repartiré despojos;

Mi alma se saciará de ellos;

Sacaré mi espada, los destruirá mi mano.

¹⁰ Soplaste con tu viento; los cubrió el mar;

Se hundieron como plomo en las impetuosas aguas.

¹¹ ¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses?

¿Quién como tú, magnífico en santidad,

Terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?

¹² Extendiste tu diestra;

La tierra los tragó.

¹³ Condujiste en tu misericordia a este pueblo que redimiste;

Lo llevaste con tu poder a tu santa morada.

¹⁴ Lo oirán los pueblos, y temblarán;

Se apoderará dolor de la tierra de los filisteos.

¹⁵ Entonces los caudillos de Edom se turbarán;

A los valientes de Moab les sobrecogerá temblor;

Se acobardarán todos los moradores de Canaán.

¹⁶ Caiga sobre ellos temblor y espanto;

A la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra;

Hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová,

Hasta que haya pasado este pueblo que tú rescataste.

¹⁷ Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad,

En el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová,

En el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado.

¹⁸ Jehová reinará eternamente y para siempre.

¹⁹ Porque Faraón entró cabalgando con sus carros y su gente de a caballo en el mar, y Jehová hizo volver las aguas del mar sobre ellos; mas los hijos de Israel pasaron en seco por en medio del mar. ²⁰ Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. ²¹ Y María les respondía:

Cantad a Jehová, porque en extremo se ha engrandecido;

Ha echado en el mar al caballo y al jinete.

El agua amarga de Mara

²² E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. ²³ Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. ²⁴ Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber? ²⁵ Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó; ²⁶ y dijo: Si oyeres

⁵ Esto es, *Amargura*.

atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador. ²⁷Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas.²

Proverbios 6.1-7.5

Amonestación contra la pereza y la falsedad

6

- ¹ Hijo mío, si salieres fiador por tu amigo,
Si has empeñado tu palabra a un extraño,
² Te has enlazado con las palabras de tu boca,
Y has quedado preso en los dichos de tus labios.
³ Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate,
Ya que has caído en la mano de tu prójimo;
Ve, humíllate, y asegúrate de tu amigo.
⁴ No des sueño a tus ojos,
Ni a tus párpados adormecimiento;
⁵ Escápate como gacela de la mano del cazador,
Y como ave de la mano del que arma lazos.
⁶ Ve a la hormiga, oh perezoso,
Mira sus caminos, y sé sabio;
⁷ La cual no teniendo capitán,
Ni gobernador, ni señor,
⁸ Prepara en el verano su comida,
Y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento.
⁹ Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir?
¿Cuándo te levantarás de tu sueño?
¹⁰ Un poco de sueño, un poco de dormir,
Y cruzar por un poco las manos para reposo;
¹¹ Así vendrá tu necesidad como caminante,
Y tu pobreza como hombre armado.^a
¹² El hombre malo, el hombre depravado,
Es el que anda en perversidad de boca;
¹³ Que guiña los ojos, que habla con los pies,
Que hace señas con los dedos.
¹⁴ Perversidades hay en su corazón; anda pensando el mal en todo tiempo;
Siembra las discordias.

² *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Ex 14.31-15.27

^a **6.10–11**: Pr. 24.33–34.

¹⁵ Por tanto, su calamidad vendrá de repente;
Súbitamente será quebrantado, y no habrá remedio.

¹⁶ Seis cosas aborrece Jehová,

Y aun siete abomina su alma:

¹⁷ Los ojos altivos, la lengua mentirosa,
Las manos derramadoras de sangre inocente,
¹⁸ El corazón que maquina pensamientos inicuos,
Los pies presurosos para correr al mal,
¹⁹ El testigo falso que habla mentiras,
Y el que siembra discordia entre hermanos.

Amonestación contra el adulterio

²⁰ Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre,
Y no dejes la enseñanza de tu madre;

²¹ Atalos siempre en tu corazón,

Enlázalos a tu cuello.

²² Te guiarán cuando andes; cuando duermas te guardarán;
Hablarán contigo cuando despiertes.

²³ Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz,
Y camino de vida las reprensiones que te instruyen,

²⁴ Para que te guarden de la mala mujer,

De la blandura de la lengua de la mujer extraña.

²⁵ No codicies su hermosura en tu corazón,

Ni ella te prenda con sus ojos;

²⁶ Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan;
Y la mujer caza la preciosa alma del varón.

²⁷ ¿Tomará el hombre fuego en su seno
Sin que sus vestidos ardan?

²⁸ ¿Andará el hombre sobre brasas
Sin que sus pies se quemem?

²⁹ Así es el que se llega a la mujer de su prójimo;
No quedará impune ninguno que la tocare.

³⁰ No tienen en poco al ladrón si hurta

Para saciar su apetito cuando tiene hambre;

³¹ Pero si es sorprendido, pagará siete veces;

Entregará todo el haber de su casa.

³² Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento;
Corrompe su alma el que tal hace.

³³ Heridas y vergüenza hallará,

Y su afrenta nunca será borrada.

³⁴ Porque los celos son el furor del hombre,
Y no perdonará en el día de la venganza.

³⁵ No aceptará ningún rescate,

Ni querrá perdonar, aunque multipliques los dones.

Las artimañas de la ramera

7

- ¹ Hijo mío, guarda mis razones,
Y atesora contigo mis mandamientos.
- ² Guarda mis mandamientos y vivirás,
Y mi ley como las niñas de tus ojos.
- ³ Lígalos a tus dedos;
Escríbelos en la tabla de tu corazón.
- ⁴ Di a la sabiduría: Tú eres mi hermana,
Y a la inteligencia llama parienta;
- ⁵ Para que te guarden de la mujer ajena,
Y de la extraña que ablanda sus palabras.³

³ *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Pr 5.23-7.5